

Venciendo grandes dificultades los ingenieros cubanos están terminando la obra de ampliación de la Avenida del Malecón, hasta la Calle 12

Oct 17/54

Cada tramo del muro, de 10 metros de largo, lleva dos toneladas de acero en sus moldes. Han terminado ya la primera sección. Vencido el mar

Por Celestino Alvarez

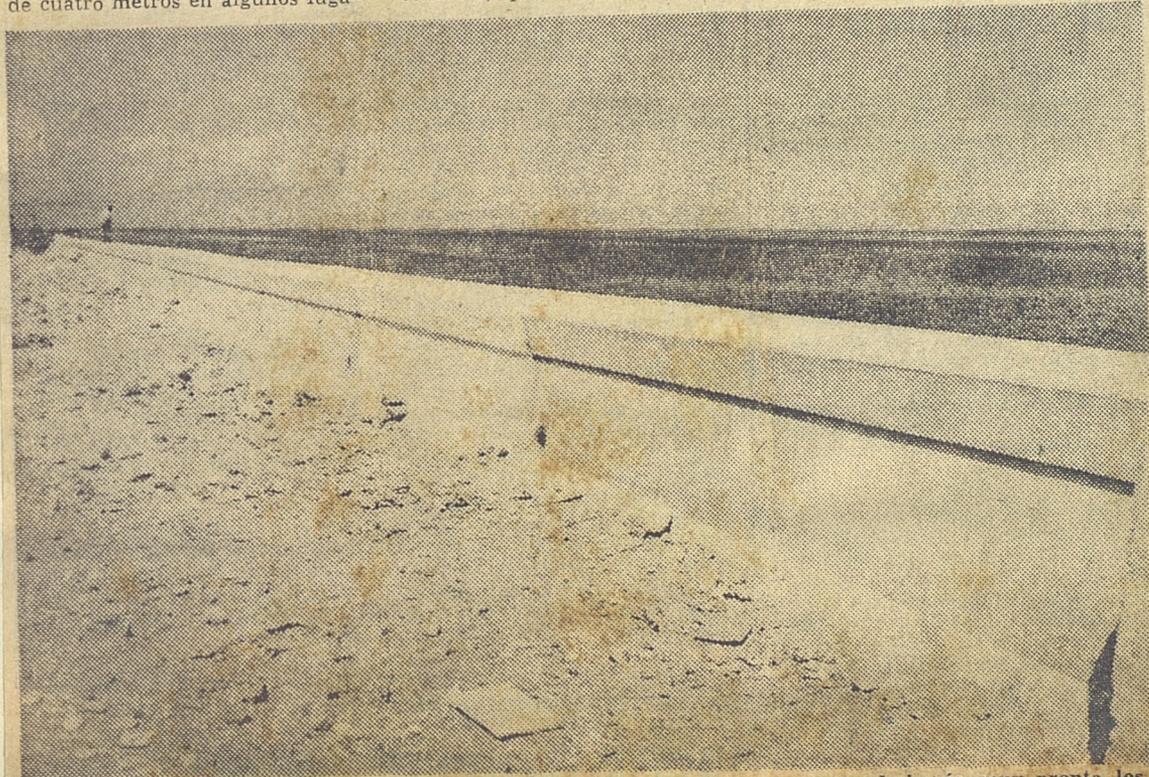
LA obra de mayor envergadura que en la actualidad se desarrolla en la capital, sin negar la importancia de otras que se ejecutan en ella, es sin duda alguna la ampliación del Malecón. La dificultad que ofrecía la proximidad al mar junto al Palacio de los Deportes, ha sido solucionada, al proyectar la construcción del muro treinta metros dentro del mar, con una profundidad de cuatro metros en algunos lugares,

o sea cajones de hormigón, que se rellenaron de concreto, y entre ellos, se construyeron diques con sacos de cemento en seco, reforzándose violentamente, es decir, con gran rapidez, con hormigón fundido para cubrir la separación de los bloques.

Las secciones transversales

Se hallan terminadas las grandes secciones transversales, que constituyen la importante obra de drenaje de las aguas pluviales que desembocaban en esa parte del litoral, cuyos conductos de concreto, que son tres, tienen un

ban entrada a las aguas, pero estas pocetas tenían distintos niveles de profundidad, algunas tenían un fondo de cinco metros, con grandes filtraciones que las mantenían llenas aun con los diques cerrados. Fué necesario instalar dos potentes bombas de diez pulgadas para extraer las aguas; y se pudo combatir las filtraciones con la celeridad impresa a la fundición del hormigón, en la que se puso a prueba la actividad de los obreros, incluso su resistencia, trabajando a veces materialmente dentro del agua.



El muro en su parte interior, y la primorosa y amplia visión del mar que admirarán muy pronto los habaneros.

res, lo que da una idea de la labor que realizaron nuestros ingenieros y de su capacidad en esa profesión.

La primera sección del muro

La primera sección, o sea la base del muro, donde presentaba mayores dificultades, ya se está terminando de construir entre las calles A y C. La segunda sección del muro, se encuentra terminada hasta la calle 6. En la parte tomada al mar se realizó el trabajo mediante la colocación de grandes

diámetro de 42 pulgadas uno de ellos, otro de 48 pulgadas y el mayor de 72 pulgadas, de acuerdo con la topografía del terreno y la acumulación de las aguas de lluvia.

El drenaje del Malecón

La tarea más difícil surgió a lo largo de los antiguos baños de "El Progreso", y "Las Playas" previa la demolición de las paredes, fuertemente construidas con refuerzos de hierro en su interior y de los tinglados de madera, se acometió el trabajo de cegar las pocetas cerrando los diques que da-

El personal en las obras
Es contratista de las obras el ingeniero Pérez Benitoa, quien tuvo de subcontratista en las grandes obras frente al Palacio de Deportes, al ingeniero Munilla. Se halla al pié de la obra el ingeniero Guillermo Dubouchet, siendo su auxiliar el ingeniero Roca; los inspectores, señores Aurelio Hevia, Federico Hernández, Leonardo Herrera y Reinaldo Roca. La comisión de estudios, la integran los señores Aló Itáñez, (Finaliza en la página 2-D)

2

Valdés Escarrá, Armando Alvarez, instrumentista; Rolando Alvarez y Fernando Echevarría, con los peones correspondientes.

En la oficina, para la organización de los trabajos, los señores Antonio Bretón y Daniel Granado.

Actúa de capataz principal, al frente de los trabajos, un colaborador eficiente, el señor Octavio Ley.

Los moldes de acero del muro

Cada estación del muro, de diez metros de largo, lleva dos toneladas de acero en sus moldes, compuestos de cabillas de una pulgada, tres cuartos y cinco octavos de grueso, debidamente soldadas y espaciadas a 25 centímetros, así como railes anclados, con cincuenta centímetros de profundidad en los arrecifes, los que pasan de una a otra estación del muro amarrando cada sección.

El Ministro de Obras Públicas inspecciona las obras todos los días

El ingeniero Antonio A. Carvajal, Ministro de Obras Públicas, como lo hacia antes su antecesor el titular del Departamento, doctor José Pardo Jiménez, en uso de licencia electoral, inspecciona diariamente las obras, a las que dedica su mayor atención, con el deseo de llevarlas lo más rápido posible a su terminación, a cuyo interés se une el Presidente de la República doctor Andrés Domingo Morales del Castillo que

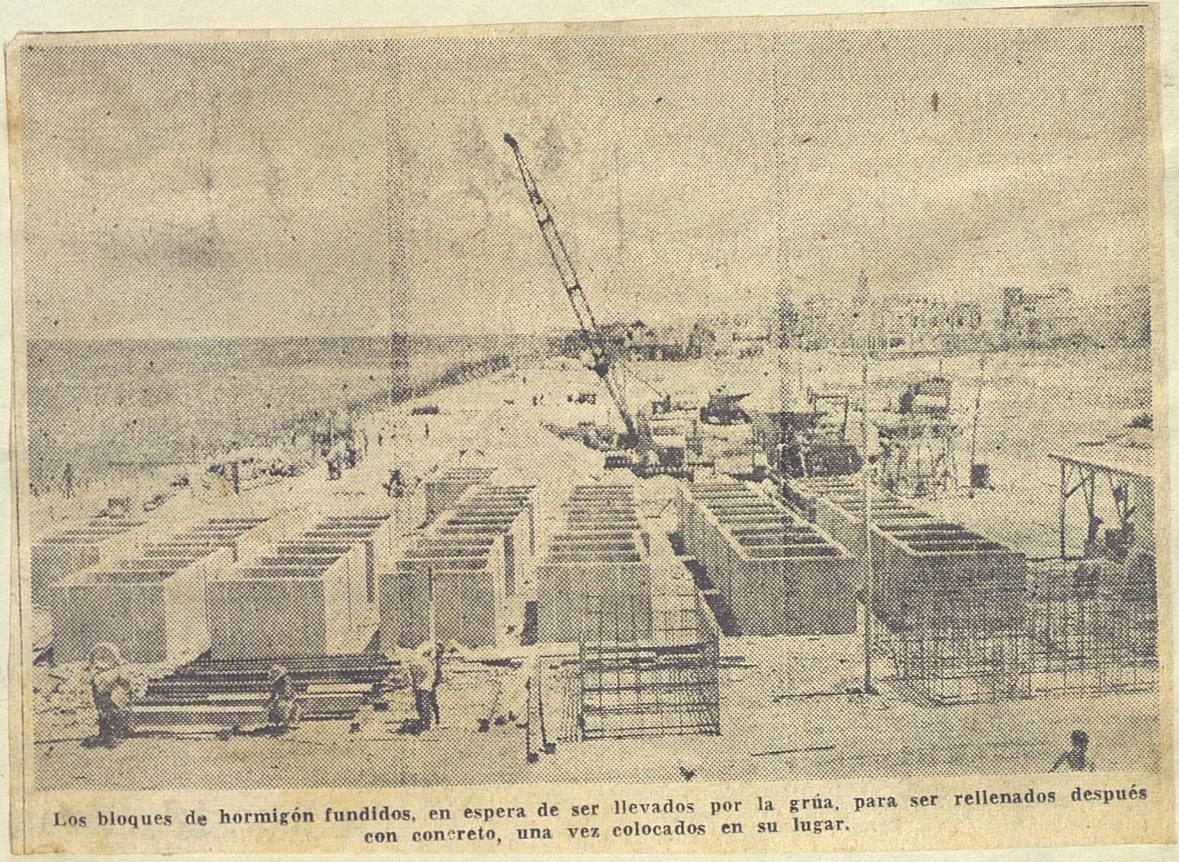
varias veces las ha visitado, así como el general Batista, que anhela que esa vía que tanto embellece nuestra ciudad, reafirme el postulado de que pronto pueda llamarse nuestra ciudad la Gran Habana, que ha sido y es una de sus grandes aspiraciones. El Malecón coronará la obra ya realizada, que se acrecienta sin cesar, de dotarla de bellas avenidas y paseos, a la altura de las famosas capitales del mundo, a que tiene derecho por nuestro incomparable

clima tropical, para orgullo de Cuba y de su pueblo.

El Malecón habanero es magnífico en toda su extensión, pero en el Vedado le brindan mayores atractivos las modernas construcciones y la policromía del arbolado y los jardines de sus residencias, bellezas que se intensificarán a todo lo largo de la maravillosa avenida, que a pasos de gigante se está construyendo haciendo honor a la ingeniería cubana y a la ciudadanía.

Am, oct 17/54

Revista de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales
Calle de Pinar del Río, número 10
Calle de Pinar del Río, número 10
Calle de Pinar del Río, número 10
Calle de Pinar del Río, número 10



Los bloques de hormigón fundidos, en espera de ser llevados por la grúa, para ser rellenos después con concreto, una vez colocados en su lugar.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

LA SOCIEDAD CUBANA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS E INVERNACIONALES
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA
CALLE DE LA CIGARRA, 100
TELÉFONO 2000

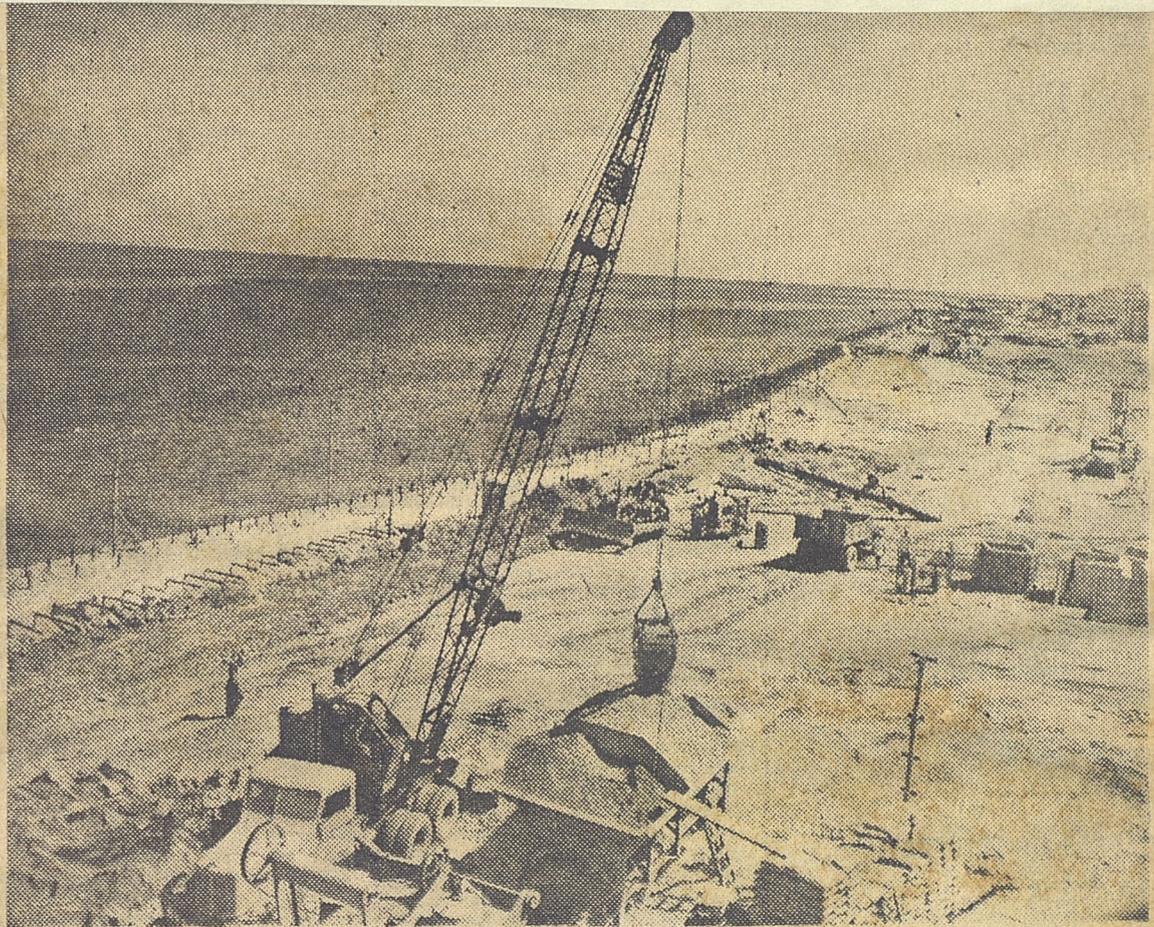


La actividad de los obreros, construyendo el muro, con sus moldes vistos desde el mar. A veces ha sido preciso colocar toldos sobre los moldes, para trabajar a cubierto de las salpicaduras del oleaje.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Vista tomada del Palacio de los Deportes hacia el Vedado, en la que se aprecia la gran extensión del muro con su base terminada y el anclaje para la segunda sección, así como los grandes talleres y los equipos en acción.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA